

ANÁLISIS DE LAS OPINIONES VERTIDAS EN UNA ENCUESTA POR ESTUDIANTES DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES, Y SU EMPLEO EN LA AUTOEVALUACIÓN DE UN CURSO DE QUÍMICA ORGÁNICA

ANALYSIS OF THE OPINION OF STUDENTS OF AGRICULTURAL AND FORESTRY SCIENCES GIVEN IN A SURVEY, AND THEIR APPLICATION TO THE SELF-ASSESSMENT OF AN ORGANIC CHEMISTRY COURSE

**María E. Pérez¹, Diego M. Ruiz¹, Andrea Amaro¹, Celina Guiles¹,
Gustavo Romanelli¹, Juan C. Autino¹**

(1) Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Curso de Química Orgánica,
Calle 60 y 119 S/N, La Plata - Argentina
(e-mail: dimruiz@agro.unlp.edu.ar)

Recibido: 05/12/2012 - Evaluado: 06/02/2013 - Aceptado: 17/04/2013

RESUMEN

Se realizó un análisis de la opinión de estudiantes de las Carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal vertida en una encuesta institucional realizada durante 2007-2011, con la finalidad de autoevaluar algunas de las prácticas docentes realizadas en el Curso de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP). Los estudiantes expresaron sus opiniones sobre aspectos organizativos, didácticos y evaluativos del Curso. Los resultados se presentan en gráficos que muestran la valoración de los alumnos sobre los aspectos citados. Requirentes de atención resultan, la creciente crítica a la coordinación teoría-trabajos prácticos, así como a la organización del cronograma de acuerdo a la dificultad de cada tema. Se analizó la evolución de los resultados y se discutió el posible origen de algunos aspectos identificados como negativos.

ABSTRACT

An analysis of the views of students majoring in Agronomy and Forest Engineering, poured into an institutional survey conducted between 2007-2011, was made in order to self-assess some of the teaching practices carried out in the Organic Chemistry course at Faculty of Agricultural and Forestry Sciences (UNLP). The students' opinions pointed to organizational, didactic, and evaluative aspects of the Course. Results are presented in graphics showing the students' appraisal about the cited topics. Growing criticism of theory-practice coordination and the organization of the class schedule organization according to the difficulty of each topic are matters of concern. An analysis of the results' evolution and a discussion was made, on possible causes of some views identified as negative.

Palabras clave: autoevaluación docente; encuestas a alumnos; encuestas institucionales; química orgánica
Keywords: teaching practice evaluation; student's surveys; institutional surveys; organic chemistry

INTRODUCCIÓN

La evaluación en la educación es una parte constitutiva de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es una actividad que retroalimenta la práctica docente cotidiana y permite reflexionar sobre ella: se evalúa para comprender y también para mejorar, se evalúa para tomar decisiones. Según García-Cabrero *et al.* (2008), la evaluación de la acción docente debería realizarse en tres momentos correspondientes al antes, durante y después de la intervención didáctica en las aulas. Estos tres momentos constituyen en su conjunto la práctica educativa y, para su análisis, se la puede dividir en tres dimensiones. La primera de ellas hace referencia a la planificación de la clase y expectativas de los profesores antes de ingresar al aula; la segunda se relaciona con el quehacer docente en el interior del aula y la tercera con la reflexión sobre los resultados obtenidos. Para su análisis, estas dimensiones pueden tomarse por separado aunque cada una de ellas influye y es influida por las demás.

Dentro del espacio de la reflexión que hace el docente sobre los resultados, se destacan como tradicionales la constatación de resultados y la medición de aprendizajes (Gil & Padilla, 2009); sin embargo, una de las herramientas más destacadas es la evaluación en base a la opinión de los estudiantes. Muchas veces este tipo de herramientas resulta de gran efectividad para evaluar el grado de coherencia entre lo metodológico y lo evaluativo, pues es uno de los puntos de mayor necesidad por parte de los estudiantes (Leiva, 2011). De esta manera se convierte a los estudiantes (y futuros profesionales) en juez y parte del proceso evaluativo (Gessa, 2011), adquiriendo en el proceso competencias como el pensamiento reflexivo y crítico, autosuficiencia y dirección de su propio aprendizaje, favoreciendo de esa forma un aprendizaje autónomo (Rodríguez-Gómez *et al.*, 2012).

En este trabajo se propone tomar como objeto de análisis la encuesta realizada a los alumnos sobre la enseñanza en el Curso de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAYF, UNLP) durante el período 2007-2011, a fin de aplicar sus opiniones a una autoevaluación de prácticas docentes del Curso citado, es decir, la segunda de las dimensiones mencionadas. Dicha encuesta constituye un mecanismo institucional permanente de relevamiento de la perspectiva estudiantil sobre la enseñanza, y se encuentra a cargo de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles y de la Unidad Pedagógica de dicha Facultad.

El Curso de Química Orgánica es una asignatura cuatrimestral y corresponde al primer año del plan de estudios de las carreras de Ingenierías Agronómica y Forestal. Se dicta en ambos cuatrimestres teniendo una carga horaria de cinco horas semanales, además de los horarios de consulta no obligatorios disponibles para los alumnos.

De estas cinco horas semanales, el tiempo asignado a las diferentes actividades no ha variado en el período analizado, si bien las actividades han sido redistribuidas en el período considerado. Durante los cursos de 2008, 2007 y anteriores, se destinaron dos horas a las clases teóricas y tres a los trabajos prácticos, que involucraban tanto las actividades experimentales como la resolución de problemas. Hasta 2008 el desarrollo de contenidos involucraba la presentación y fundamentación de los temas previamente (una semana antes) a la realización de la parte experimental y resolución de problemas, con lo cual si bien el desarrollo no era simultáneo, se alcanzaba una integración en el transcurso de la semana. Pero a consecuencia de la reiteración de un exceso de explicaciones al guiar a los alumnos en el abordaje de los problemas de aplicación, como al sobreexplicar el tema del trabajo práctico, agotando el tiempo disponible sin finalizar las actividades experimentales, dificultades éstas que no se lograron resolver, en el primer cuatrimestre de 2009 se redefinió el crédito horario de los trabajos prácticos. Se destinaron así dos horas para realizar experimentalmente cada uno de los trabajos y la hora restante para la resolución de los ejercicios de índole teórico-práctica, igualmente a cargo de los auxiliares. Este cambio tampoco produjo el resultado esperado, de lograr una actitud activa por parte de los alumnos en el abordaje de los problemas. Por tal motivo, a partir del segundo cuatrimestre de 2009 esta hora se incorporó al desarrollo de las clases teóricas, pero a cargo de los Profesores del Curso, siendo igualmente destinada a la resolución de los problemas de aplicación. Actualmente, si bien aparentemente la distribución de tiempos está invertida, la integración entre la fundamentación teórica y los ejercicios de aplicación ha aumentado sensiblemente, al tiempo que también las actividades experimentales se integran en el corto plazo.

El abordaje de los problemas de aplicación por parte de los alumnos durante la fundamentación, tiene ventajas y desventajas: Por un lado, los estudiantes asumen su protagonismo, comenzando tempranamente a realizar pequeños esfuerzos para resolver –aún parcialmente– los problemas propuestos, logrando progresivamente el entrenamiento requerido para alcanzar la aprobación en las evaluaciones, y aumentando además su autoestima como estudiantes del Curso y el interés por el mismo; además, permite la aplicación inmediata de los conceptos desarrollados en la fundamentación teórica. Por otro lado, al tratarse de grupos relativamente numerosos, de 60-80 alumnos, el tiempo promedio de respuesta del grupo es relativamente prolongado, con lo cual el desarrollo del tema se ralentiza en alguna medida.

Varios factores se encuentran influyendo y determinando el proceso de enseñanza-aprendizaje, entre los que pueden mencionarse el amplio programa que presenta el curso debido a ser el único de Química Orgánica para ambas carreras, el bajo interés previo que despierta este tipo de materias en los estudiantes de carreras no orientadas hacia la Química, así como la impresión subjetiva de los alumnos acerca de una escasa relación entre este curso y la temática específica de su carrera. En este contexto la enseñanza de Química Orgánica es un desafío para buscar e implementar prácticas pedagógicas que motiven a los alumnos y que promuevan un aprendizaje significativo. La evaluación de estas prácticas, de los aprendizajes y de la interacción áulica entre educadores y educandos se constituye en una actividad necesaria y fundamental a la hora de analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Habitualmente, cuando los docentes son los que evalúan, lo hacen a través de una serie de parámetros y construcciones propias. El hecho de evaluar la práctica a partir de la opinión de los alumnos permite contar con una nueva perspectiva, con nuevos testimonios que enriquezcan dicho análisis. Se pretende así que la evaluación constituya un acto de conocimiento para lograr que, a partir del reconocimiento de nuestros errores y aciertos, surja una nueva instancia de reflexión que permita modificar las prácticas en el futuro. Así, la evaluación representa un claro promotor del mejoramiento de las prácticas siendo, por lo tanto, inherente a la profesión docente (Litwin, 2008).

Así pues la evaluación tiene los siguientes objetivos:

- Aprovechar la instancia institucional de relevamiento de las opiniones estudiantiles respecto de la enseñanza en el Curso de Química Orgánica para generar una instancia de autoreflexión y análisis.
- Identificar algunas fortalezas y debilidades del curso a partir de los resultados de dicha instancia que permitan afianzar los aspectos positivos y replantear los negativos.

MATERIALES Y MÉTODOS

La encuesta, como método científico de recolección de datos a través del uso de cuestionarios estandarizados, es una herramienta de investigación muy utilizada en el campo de las ciencias sociales ya que resulta óptima para relevar diversas propiedades referidas a muchos individuos (Archenti, 2007). En la FCAyF la realización de encuestas a los alumnos sobre la enseñanza en las carreras que allí se imparten se llevó a cabo como una primera prueba piloto en el año 2005 y fue implementada regularmente desde el año 2007 (FCAyF, 2007). Se trata de encuestas realizadas a los estudiantes cursantes de ciertas asignaturas, que utiliza un cuestionario estructurado donde predominan las preguntas cerradas. Además, cuenta con una serie de preguntas de clasificación tendientes a caracterizar a los estudiantes encuestados: carrera a la que pertenecen, año de ingreso y si son o no recursantes, ítems que si bien resultan de gran utilidad para una evaluación institucional de sus estudiantes, no resulta significativo para el análisis de las prácticas en un solo curso.

La organización general de la encuesta está expresada en tres partes principales (Figs. 1 y 2): A-Opinión sobre la asignatura, B-desempeño del personal docente y C-observaciones y sugerencias. En el presente trabajo se toman como objeto de análisis las partes A y C sin considerar el desempeño individual de cada educador, por tratarse el presente trabajo de una evaluación del curso en su conjunto y no de cada docente en particular. A su vez, la primera parte -opinión sobre la asignatura- se encuentra dividida en los siguientes aspectos:

- A1) Organización: a) Coordinación teoría - trabajos prácticos. b) Difusión de información. c) Organización del cronograma de clases de acuerdo a la dificultad de cada tema.
 A2) Aspectos didácticos: a) Utilización y aprovechamiento de material didáctico. b) Claridad de las consignas en las Guías de trabajos Prácticos y/o teórico-prácticos. c) Relación entre los contenidos del curso y los conocimientos previos. d) Aprovechamiento de situaciones-problema, ejercitación en clase, prácticas de laboratorio, etc. e) Suficiencia de las actividades del ítem anterior.
 A3) Evaluación: a) Claridad de las consignas o enunciados en los exámenes. b) Coincidencia de los contenidos evaluados con los enseñados. c) Coherencia entre el nivel de dificultad de los temas que se enseñaron y los evaluados en los exámenes. d) Tiempo disponible para la realización del examen en relación a su complejidad.
 A4) Criterios de evaluación: a) ¿Fueron conocidos antes de los exámenes? b) Si la respuesta anterior es SI, ¿se respetaron? c) Los criterios de corrección ¿fueron comunes o equivalentes entre los docentes? d) ¿Está de acuerdo con los criterios de corrección?
 A5) Bibliografía: a) Utilidad de la bibliografía recomendada. b) Disponibilidad y acceso a la bibliografía del curso.
 La escala de valoración de las respuestas que ofrece la encuesta se divide según el siguiente criterio: Para los aspectos A1, A2, A3 y A5: Malo, Regular, Bueno y Muy Bueno. Para los aspectos A4: Sí o No.



Encuesta a los alumnos sobre la enseñanza en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales

Para indicar las opciones elegidas, rellenar los círculos que correspondan

Carrera: Año de ingreso:
 Asignatura: Comisión:
 Recursa: SI NO Fecha:

ESCALA DE VALORACION			
M	R	B	MB
Malo	Regular	Buono	Muy Buono

A) OPINIÓN SOBRE LA ASIGNATURA

A.1) ORGANIZACIÓN M R B MB

a - Coordinación entre teoría y trabajos prácticos

b - Difusión de información. Horarios de clase, publicación de notas, cronograma, etc.

c - Organización del cronograma de clases de acuerdo a la dificultad de cada tema

Tiempo dedicado al desarrollo de cada tema

A.2) ASPECTOS DIDÁCTICOS M R B MB

a- Utilización y aprovechamiento de material didáctico. Guías de TP, material de laboratorio, computadoras, textos, maquinarias e instrumentos.

b- Claridad de las consignas en las guías de Trabajos Prácticos y/o Teórico Práctico

c- Relación entre los contenidos del curso y los conocimientos previos

d- Aprovechamiento de situaciones problemas, ejercitación en clase, prácticas de laboratorio, prácticas a campo (según corresponda)

e- Suficiencia de las actividades del ítem anterior

A.3) EVALUACIÓN M R B MB

a- Claridad de las consignas o enunciados en los exámenes

b- Coincidencia de los contenidos evaluados con los enseñados

c- Coherencia entre el nivel de dificultad de los temas que se enseñaron y los evaluados en los exámenes

d- Tiempo disponible para la realización del examen en relación a su complejidad

A.4) CRITERIOS DE EVALUACIÓN SI NO

a- ¿Fueron conocidos antes de los exámenes?

b- Si la respuesta anterior es SI, ¿se respetaron?

c- Los criterios de corrección, ¿fueron comunes o equivalentes entre los docentes?

d- ¿Está de acuerdo con los criterios de corrección?

A.5) BIBLIOGRAFÍA M R B MB

a- Utilidad de la bibliografía recomendada para la comprensión de los contenidos

b- Disponibilidad y acceso a la bibliografía del curso

Fig. 1: Plantilla de la encuesta, hoja 1

B) DESEMPEÑO DEL PERSONAL DOCENTE

El Docente a cargo de la clase deberá escribir en el pizarrón en forma clara el nombre completo y cargo que desempeñan la totalidad de los docentes del curso.

- a- Asistencia puntual y regular a clase
 b- Claridad para transmitir los conocimientos
 c- Las explicaciones del docente al desarrollar los temas: ¿son suficientes?
 d- ¿Como estimula el interés por la asignatura?
 e- ¿Como estimula la participación en clase?
 f- Disposición para la atención de consultas

	Nombre:				Nombre:				Nombre:				Nombre:				Nombre:			
	M	R	B	MB																
A	<input type="radio"/>																			
B	<input type="radio"/>																			
C	<input type="radio"/>																			
D	<input type="radio"/>																			
E	<input type="radio"/>																			
F	<input type="radio"/>																			

SUGERENCIAS Y OBSERVACIONES *(El aporte de sugerencias y observaciones respecto de los temas presentados así como de puntos no incluidos en la encuesta será gratamente recibido. Esperamos que dedique algunos minutos a llenar estos cuadros)*

ASPECTOS NEGATIVOS:

ASPECTOS POSITIVOS:

OTRAS SUGERENCIAS:

Fig. 2: Plantilla de la encuesta, hoja 2

La encuesta se realizó de forma anónima y voluntaria sobre todos los estudiantes asistentes a la penúltima clase teórica del curso, insumiendo aproximadamente 15-20 minutos; los encargados de repartirla y compilar los resultados (y por ende del diseño del análisis de los mismos) fueron los representantes de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la Facultad. Los resultados ya procesados, categorizados y tabulados fueron entregados a cada curso meses después. La totalidad de los estudiantes respondieron a todos los ítems presentados en el cuestionario (con excepción del aparatado "observaciones y sugerencias"). Hasta donde se ha podido indagar, no se ha descartado ninguna encuesta.

Para el análisis se utilizaron los resultados de todas las encuestas realizadas institucionalmente desde 2007, período que incluye los cursos del primer cuatrimestre desde 2007 a 2011 (2007, 2008 A, 2009 A, 2010 A y 2011 A), y el segundo cuatrimestre desde 2008 hasta 2010 (2008 B, 2009 B y 2010 B). La cantidad de alumnos encuestados y su relación porcentual respecto del total de alumnos cursantes son las siguientes: 2007A (35 alumnos, 60%), 2008A (34 alumnos, 62%), 2008B (53 alumnos, 66%), 2009A (38 alumnos, 72%), 2009B (71 alumnos, 95%), 2010A (56 alumnos, 56%), 2010B (67 alumnos, 53%), 2011A (41 alumnos, 68%). Los resultados correspondientes al curso desarrollado en el segundo cuatrimestre de 2011 aún no habían sido informados al Curso para el momento de la redacción del presente trabajo

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados del análisis se presentan en forma de gráficos, que muestran el desarrollo cronológico de las opiniones de los estudiantes en los aspectos del curso ya mencionados.

A1) Organización

Como se observa en la Fig. 3, en cuanto a la coordinación entre teoría y trabajos prácticos, entre el 15 y el 21% del estudiantado consideró que la coordinación entre teoría y trabajos prácticos fue regular para el período 2007-2009A, aumentando ese porcentaje hasta alcanzar un valor del 45% en el segundo cuatrimestre de 2010, para luego descender a un 20% en el 2011A. Asimismo se registraron opiniones de "malo", aunque sin una tendencia clara, mayormente entre 2009B y 2011A; en este último cuatrimestre se llegó a un máximo de 17%, que no resulta fácilmente correlacionable con cambios mal recibidos por los estudiantes, por ejemplo los realizados en 2009; se deberá contar con los resultados de las últimas encuestas realizadas, para analizar este reciente aumento. Del análisis global de esta figura surge, como una posible explicación de las valoraciones "regular" y "malo", la reorganización horaria implementada en el segundo cuatrimestre de 2009, a partir de la cual la resolución de problemas teórico-prácticos quedó vinculada a las clases teóricas. Sin embargo, cabe mencionar que el cronograma de temas asignado a las clases teóricas y prácticas no fue modificado a lo largo del período considerado en este análisis; por lo cual la descoordinación expresada en la encuesta podría asociarse con mayor probabilidad a una posible interpretación por parte de los estudiantes del hecho de utilizar ejercitación de la Guía de Trabajos Prácticos durante la resolución de los problemas de aplicación, la cual volvió a ser aprovechada en los trabajos prácticos una o dos semanas más tarde. Por otra parte, en el último cuatrimestre considerado, se observa una mejora en la opinión "bueno" y "muy bueno" que podrá analizarse en el futuro, cuando se disponga de la información sobre los cursos siguientes.

Respecto de la difusión de información en el curso, analizando la Fig. 4 se desprende que entre el 75 y el 91% del alumnado considera buena o muy buena la difusión de la información referente a horarios de clase, publicación de notas, cronograma de actividades, entre otras, no registrándose variaciones significativas vinculadas a este aspecto. Por lo tanto, se estima positivo este aspecto en el período comprendido.

Con respecto al análisis de la organización del cronograma de clases de acuerdo a la dificultad de cada tema (Fig. 5), se observa que la gráfica muestra una clara similitud con aquella del ítem A1)a), resultando para el período 2009B que el 30% del estudiantado se expresa de forma "regular", al tiempo que 4% lo hace como "malo"; aumentando dichos valores en los cuatrimestres siguientes, hasta alcanzar 39 y 13% respectivamente, para luego disminuir a 21 y 10.

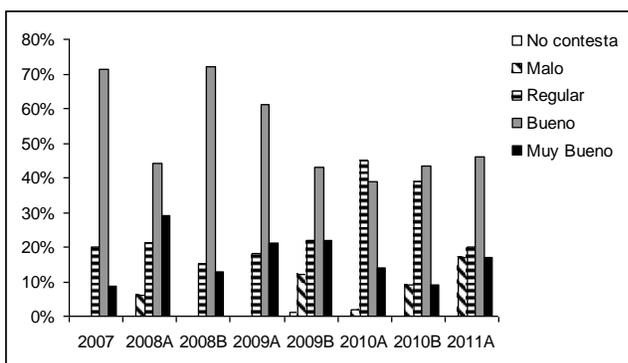


Fig. 3: Coordinación entre teoría y trabajos prácticos

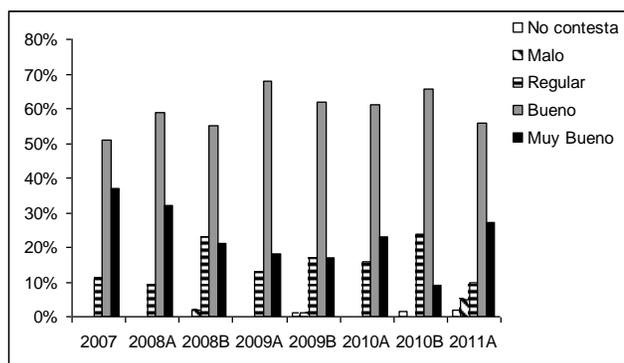


Fig. 4: Difusión de información

Considerando que la organización del cronograma no cambió en los últimos años, la tendencia podría relacionarse por un lado con la redistribución horaria de actividades, y por el otro con una merma en los conocimientos básicos fundamentales de química que poseen las nuevas generaciones de estudiantes, que podría pesar a la hora de considerar la dificultad de los temas que conforman un cronograma que resulta tanto apretado, como estático en el tiempo. Además podría vincularse, aunque en menor medida, con el hecho de que durante los cursos dictados en los segundos cuatrimestres de 2009 y de 2010 había dos profesores impartiendo las clases de fundamentación teórica (en diferentes turnos), abordando los contenidos de manera diferente, lo cual en su momento originó algunos cambios de comisión por parte de los alumnos (hecho que también implicaba un cambio en el docente a cargo de los trabajos prácticos). Este hecho se subsanó al implementar que un mismo profesor impartiera las clases de fundamentación teórica para todas las comisiones, de manera que todos los alumnos recibieran los contenidos de manera uniforme. Aquí también vuelve a observarse una mejora en el último cuatrimestre.

A2) Aspectos didácticos

El aprovechamiento del material didáctico está considerado por los alumnos como otro de los aspectos positivos (resultados buenos y muy buenos) del curso, superando en todos los casos el 70% como puede verse en la Fig.6. Sin embargo, la claridad de las consignas en la guía de trabajos prácticos parece haber disminuido con el correr del tiempo, según se muestra en la Fig. 7; esto último resulta un hecho notable, pues las consignas fueron exactamente las mismas a lo largo del período analizado. Esto sugiere nuevamente que el cambio radique en los conocimientos previos de los estudiantes.

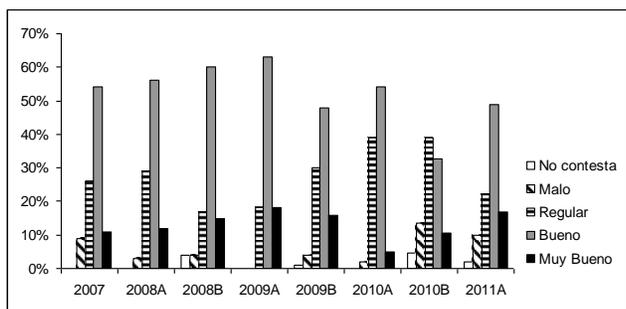


Fig. 5: Organización del cronograma de clases de acuerdo a la dificultad de cada tema.

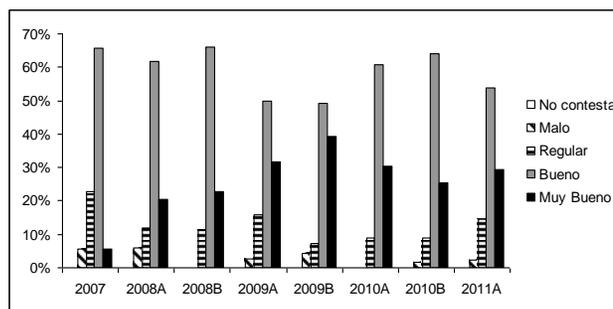


Fig. 6: Utilización y aprovechamiento de material didáctico.

Justamente en referencia a los conocimientos previos en relación a los contenidos del curso, se observa en primer lugar que se trata de un ítem que históricamente fue considerado bajo, según puede verse en la Fig. 8

donde se observan valoraciones de "regular" que, en la mayor parte de los cuatrimestres, superan el 20%, alcanzando un valor cercano al 50% en 2007A, constituyendo una de las fallas principales del curso desde el punto de vista de los estudiantes. En este punto surge la duda acerca de qué entienden los estudiantes por "conocimientos previos" visto que ni el cuestionario, ni los encuestadores lo definen a la hora de realizar la encuesta. Si su interpretación fuera como "los saberes de los cursos que poseen correlatividad" (como Química General e Inorgánica, Química del Curso de Nivelación o los espacios curriculares del nivel medio), y dado que en la mayor parte de los casos los estudiantes no han tenido acercamiento previo alguno a la Química Orgánica, a partir de elaborar la configuración electrónica del carbono (los primeros 15 minutos de la primera clase) la totalidad del desarrollo les ha sido novedoso... y dificultoso.

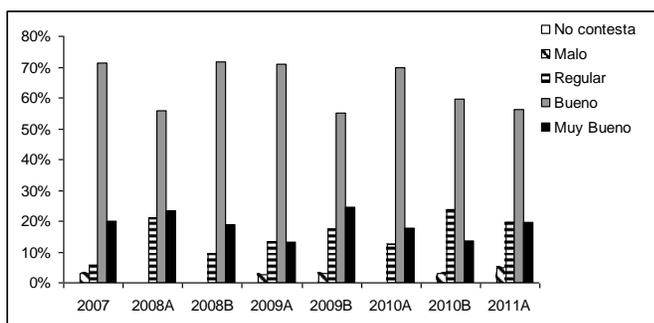


Fig. 7: Claridad de las consignas en las guías de trabajos prácticos y/o teórico-prácticos.

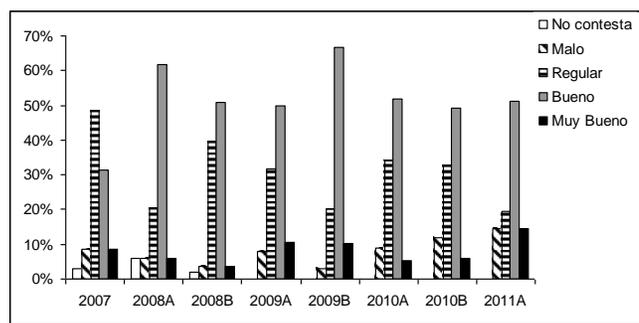


Fig. 8: Relación entre los contenidos del curso y los conocimientos previos.

En referencia al aprovechamiento de situaciones-problema, ejercitación en clase y prácticas de laboratorio (Fig. 9), los alumnos se manifestaron positivamente: entre un 79 a un 95% del estudiantado considera que dicho aprovechamiento fue bueno o muy bueno para el período comprendido entre los años 2008 y 2011 A; mientras que para el primer cuatrimestre del año 2007, un 68% de los alumnos también se expresó favorablemente. Por otro lado, según se observa en la Fig. 10, dichas actividades parecen ser suficientes para un 63% de los alumnos, en promedio del período considerado, oscilando las apreciaciones regulares entre un 37 y un 13%. En este sentido, la tendencia levemente negativa a partir de 2009B, alcanzando el 9% de valoración "malo" en 2011 y un 21% de "regular" en 2010, sugiere nuevamente una posible relación con la redistribución horaria de las actividades, la cual si bien podría haber reforzado cierto tipo de actividades teórico-prácticas, también podría haber resentido el tiempo dedicado durante los trabajos prácticos a la resolución de ejercicios planteados en la Guía de Trabajos Prácticos. Por lo tanto puede constatarse en los cuatro últimos cuatrimestres, en promedio, 27 % de los estudiantes, descontentos; y un 60%, satisfechos. Cabe mencionar que en todos los cuatrimestres relevados existió una fracción de estudiantes que no brindaron respuesta al ítem, de entre 9 y 19%.

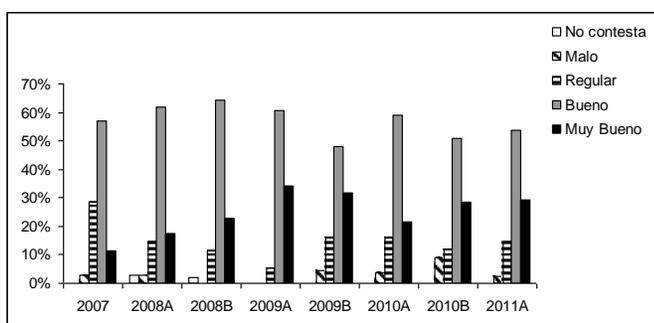


Fig. 9: Aprovechamiento de situación

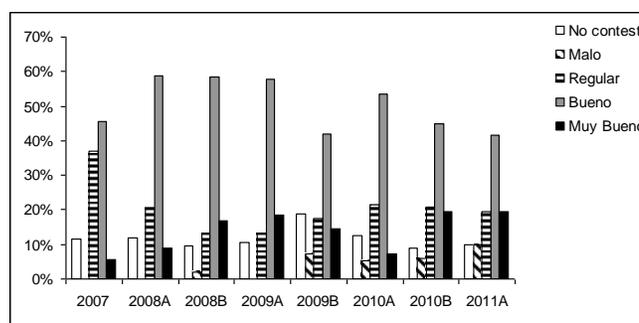


Fig. 10: Suficiencia de las actividades

A3) Evaluación

La claridad de las consignas en las evaluaciones parciales también parece ser uno de los aspectos positivos del curso, como se muestra en la Fig. 11, mostrando una aceptación superior al 80% en prácticamente todos los cuatrimestres. Resulta necesario mencionar el caso de un examen en particular (primera fecha del primer parcial en el curso correspondiente al segundo cuatrimestre de 2010), en el que las consignas no resultaron claras para la mitad de los alumnos por tener un nivel mucho más acorde a contenidos teóricos que lo habitual. Se trató de una situación puntual y excepcional que fue identificada, abordada y solucionada de inmediato. Las consecuencias de ello pueden verse en las cuatro figuras relacionadas con los aspectos de la evaluación (Figs. 11-14), en cuanto a, por un lado, la coincidencia entre los contenidos evaluados y enseñados (Fig. 12), y por otro a la coherencia entre el nivel de dificultad entre ambos (Fig. 13). Con respecto al tiempo disponible para realizar el parcial, la Figura 14 muestra que en todos los cuatrimestres los alumnos opinan favorablemente, no resultando un aspecto problemático en absoluto.

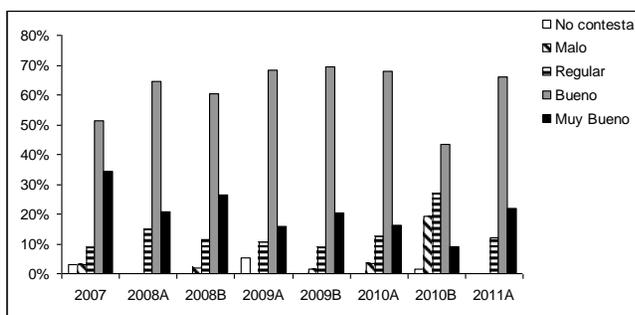


Fig. 11: Claridad de las consignas o enunciados en los exámenes.

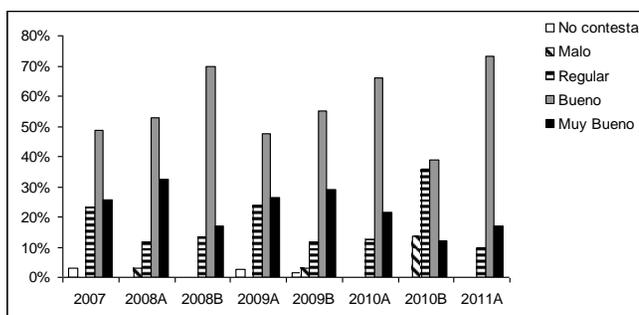


Fig. 12: Coincidencia de los contenidos evaluados con los enseñados.

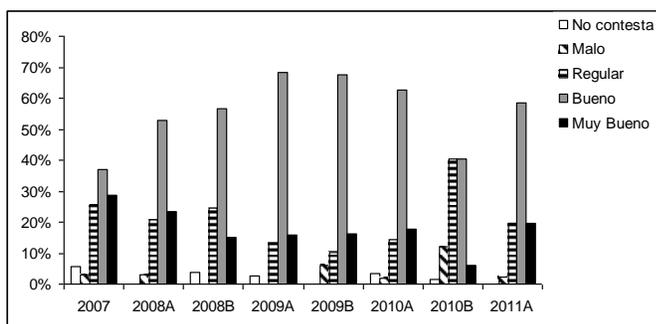


Fig. 13: Coherencia entre el nivel de dificultad de los temas que se enseñaron y los evaluados.

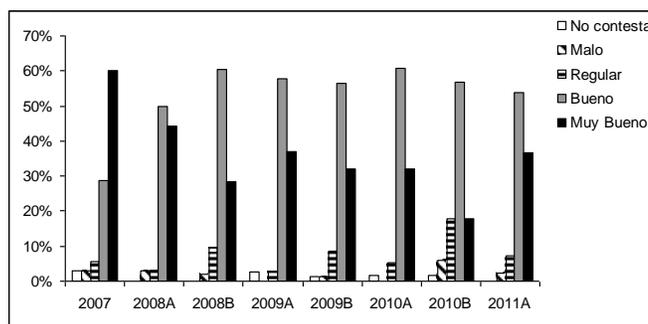


Fig. 14: Tiempo disponible para la realización del examen en relación a su complejidad.

A4) Criterios de evaluación

Los alumnos parecen ver, según sugiere la Fig. 15, que los criterios de evaluación han mejorado durante el período 2007-2011, desde valores francamente desfavorables cercanos al 70% de rechazo a valores mucho más aceptables (entre 10 y 30%). Aquellos estudiantes que opinaron conocer de antemano dichos criterios, también opinaron (en su mayoría) que los mismos fueron respetados (Fig. 16); nuevamente aquí debe hacerse mención al caso puntual del primer parcial de 2010B.

En cuanto a la coincidencia de los criterios de corrección entre los docentes, si bien se observan variaciones las opiniones negativas apenas superan al 20%, como muestra la Fig. 17.

Amén de la posible subjetividad individual a la hora de corregir inherente a cada persona, no parece ser un ítem que merezca un replanteo profundo por parte del curso. Cabe mencionar que la corrección de los exámenes está a cargo de los Profesores y los Jefes de Trabajos Prácticos del Curso quienes, con el fin de homogeneizar criterios, corrigen cada uno de ellos la misma pregunta de todos los exámenes. En cuanto a la concordancia de los estudiantes con los criterios de corrección, la Figura 18 muestra una situación parecida.

A5) Bibliografía

Tanto la utilidad de la bibliografía como su disponibilidad y acceso por parte de los alumnos resultan ser positivamente muy valorados, como puede verse en las Figuras 19 y 20.

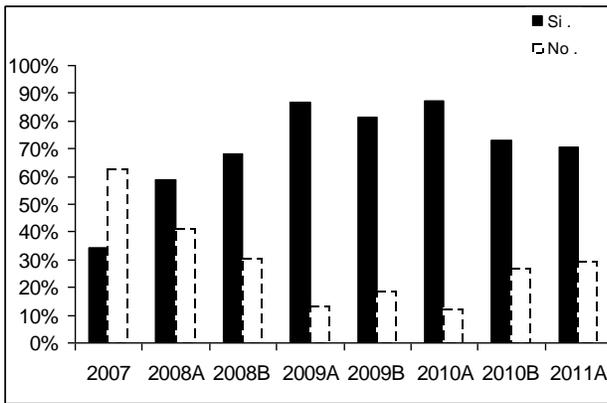


Fig. 15: Los criterios de evaluación ¿eran conocidos de antemano?

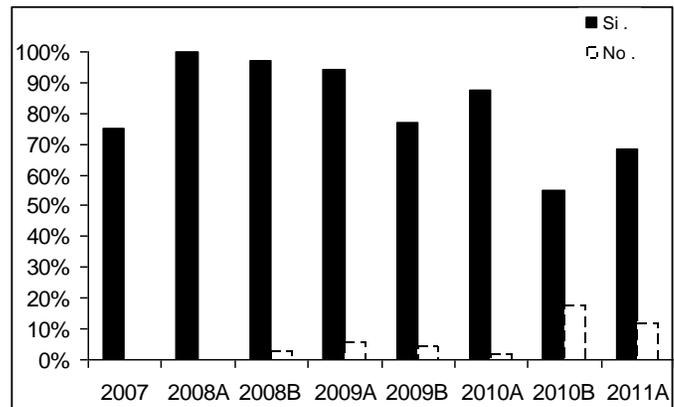


Fig. 16: ¿se respetaron dichos criterios?

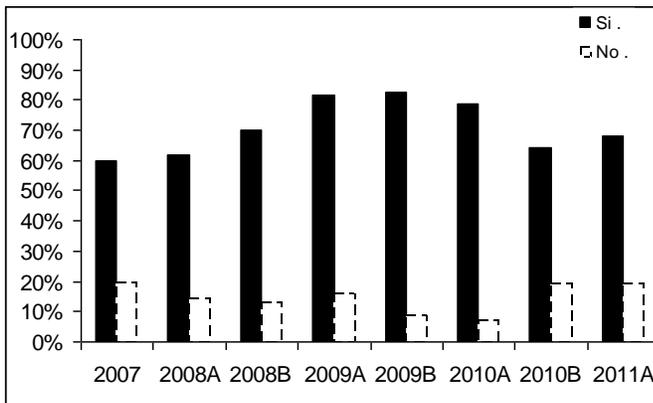


Fig. 17: Los criterios de corrección fueron comunes o equivalentes entre los docentes

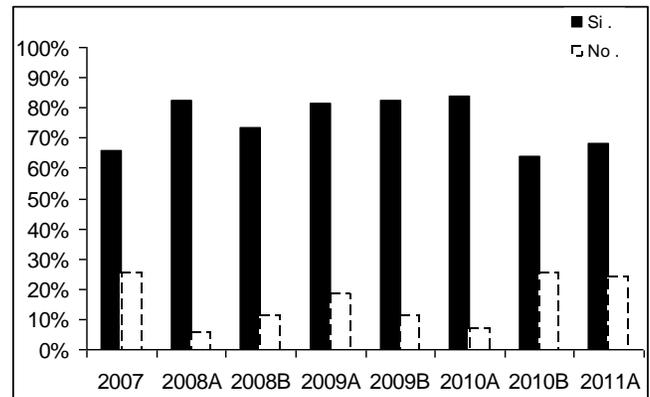


Fig. 18: Está de acuerdo con los criterios de corrección?

En cuanto al apartado de la encuesta relativa a "observaciones y sugerencias" se destaca como el aspecto más positivo la predisposición y las actitudes de los docentes, mientras que reciben calificación negativa ciertos aspectos pedagógicos de la enseñanza entre los que se destacan la insuficiencia de tiempo para la resolución del seminario y la excesiva duración de una clase teórica de tres horas continuadas en los últimos tres cuatrimestres. Cabe mencionar que si bien cada clase de fundamentación tiene esa duración, involucra la resolución de problemas y un descanso de unos 20 minutos al promediar la misma.

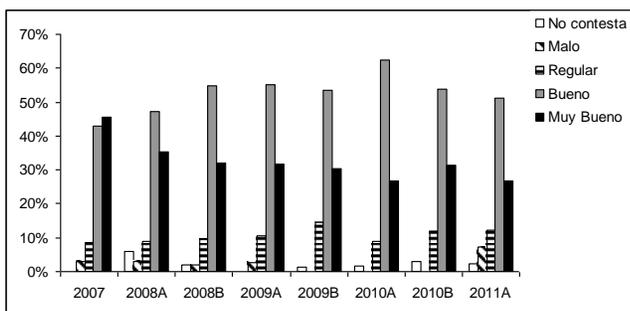


Fig. 19: Utilidad de la bibliografía recomendada

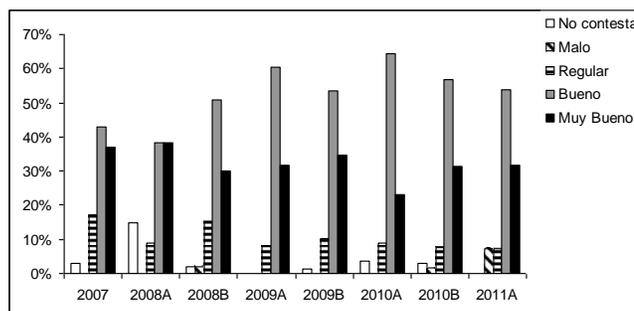


Fig. 20: Disponibilidad y acceso a la bibliografía del curso

CONCLUSIONES

El uso de las encuestas de relevamiento de la opinión estudiantil sobre la enseñanza en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales resulta muy útil como herramienta a la hora de la autoevaluación de las prácticas pedagógico-didácticas. Los resultados obtenidos para el curso de Química Orgánica en el período 2007-2011A muestran como principales debilidades una merma importante en la visión positiva de la coordinación entre la teoría y los trabajos prácticos y de la organización del cronograma de clases de acuerdo a la dificultad de cada tema. Se destaca también como un punto a mejorar, en los últimos cuatrimestres, la relación entre los contenidos del curso y los conocimientos previos que traen los alumnos. La difusión de la información del Curso, la utilización del material didáctico, el aprovechamiento de las situaciones generadas en clase, la bibliografía utilizada así como los diferentes ítems vinculados a la evaluación recibieron, en general, buenas consideraciones por parte de los alumnos representando, por lo tanto, fortalezas del Curso para consolidar.

Se plantea así la realización de una posible reorganización de la guía de trabajos prácticos para que resulte acorde a la redistribución horaria implementada; de esta manera se lograría mejorar la coordinación entre teoría y trabajos prácticos. En cuanto a la organización del cronograma de clases podrían reorganizarse los tiempos dedicados a los contenidos de mayor sencillez conceptual, para disponer de más tiempo para el desarrollo de otros de mayor carga, aunque dado lo ajustado de los tiempos en relación a los contenidos a desarrollar en un cuatrimestre, la tarea se vislumbra como bastante difícil.

REFERENCIAS

1. Archenti, N. (2007). El sondeo. En A. Marradi, N. Archenti & J.I. Piovani (eds.) Metodología de las ciencias sociales (pp. 203-214): Emecé, Buenos Aires.
2. García Cabrero, B., Loredó, J. & Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa. Numero Especial 1*. Bajado marzo 2 de 2012 desde <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-arcialoredocarranza.html>.
3. Gessa Perera, A. (2011). La coevaluación como metodología complementaria de la evaluación del aprendizaje. Análisis y reflexión en las aulas universitarias. *Revista de Educación, 354*, 749-764.
4. Gil Flores, J. & Padilla Carmona, M.T. (2009). La Participación del Alumnado Universitario en la Evaluación del Aprendizaje. *Educación XX1, 12*, 43-65.
5. Leiva Olivencia, J.J. (2011). La participación del alumnado en la evaluación docente: reflexiones para el debate en el contexto universitario. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria, 4*, 170-176.

6. Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar: condiciones y contextos. Cap. 8, pp 165-197, Buenos Aires: Paidós.
7. FCAyF-Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales – UNLP (2007). Resolución del HCA N°297. *Plan de seguimiento y evaluación del plan de estudios. Propuesta de relevamiento de la perspectiva estudiantil acerca de la enseñanza en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales*. 24 de Mayo de 2007. Disponible en http://www.agro.unlp.edu.ar/institucional/ca_so_297_actas_20070524.pdf
8. Rodríguez-Gómez, G.; Ibarra, M.; Gallego-Noche, B.; Gómez-Ruiz, M.A. & Quesada-Serra, V. (2012). La voz del estudiante en la evaluación del aprendizaje: un camino por recorrer en la universidad. *RELIEVE*, 18, art. 2. Bajado diciembre de 2012 desde http://www.uv.es/RELIEVE/v18n2/RELIEVEv18n2_2.pdf

